

25° DOMINGO – DE TIEMPO ORD. (B) (18/19 de septiembre de 2021)

BUSCA LA SABIDURÍA DE ARRIBA

Mirando a nuestro alrededor y escuchando lo que está sucediendo en el mundo, a la conclusión que uno puede llegar es que no sirve de nada perder el tiempo adorando a Dios. Lo que estamos experimentando ahora no es diferente de lo que sucedió en el momento del escritor de la Sabiduría. En ese momento también, la gente pensaba que la vida era justo lo que uno experimentaba en su humanidad. Había, o no nada de qué preocuparse en el futuro después de la vida en la tierra.

Esa era la razón por la cual la gente impía estaba conspirando contra los justos. La vida de los justos era un obstáculo para los impíos, y planeaban acabar con él. Su creencia era que no habría vida después de la muerte, así que su idea era: "Comamos y bebamos porque mañana estaremos muertos" (Isaías 22:13; 1 Corintios 15:33). Luego dijeron: "probemos lo que sucederá al final de su vida".

Jesús era el hombre justo contra el que se conspiraría y sería maltratado. Eso fue lo que les dijo a Sus discípulos. Pero no entendieron y comenzaron a discutir quién sería el más grande después de la muerte de su maestro. Estaban pensando en posiciones y poder. Pero su maestro les dijo que fueran como niños pequeños. Debían ser siervos como Él era un siervo; "Porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida como rescate por muchos, (Mc 10:45). San Pablo también les dijo a los filipenses que imitara a Cristo, quien se humilló a sí mismo para morir una muerte vergonzosa; (Fil.2:6-11).

Debido al amor a las cosas mundanas, la riqueza, el poder, la fama y la libertad, un verdadero cristiano es perseguido y rechazado. Es considerado un problemático en la sociedad. La mayoría de las veces sus creencias se consideran ofensivas, y a veces es tratado como si no tuviera derechos.

Pero Santiago nos deja claro que más bien todos los conflictos y asesinatos en el mundo son el resultado del mal. "Donde existan los celos y la ambición, habrá desorden y práctica vil". Las guerras y los conflictos

se deben a nuestras pasiones, e incluso nosotros no obtenemos por lo rezamos porque pedimos erróneamente, para derrocharlo en placeres.

Él nos dice que lo que nos traerá paz es la sabiduría de arriba. La sabiduría de arriba es pura, gentil, abierta a la razón, llena de misericordia y buenos frutos. Esto es contrario a la sabiduría terrenal que crea conflictos, desorden, trampas, mentiras, comportamientos lujuriosos y asesinatos.

Hay conflicto y batalla entre el bien y el mal dentro y fuera de nosotros. Dentro de nosotros está la lucha por hacer lo que agrada a Dios y evitar el mal. Afuera es luchar contra las ideas humanistas y el materialismo que nos rodea. Nos enfrentamos a todo tipo de ideas e ideologías que hacen que ir a la iglesia o ser cristiano sea algo irrelevante. Pero no debemos olvidar que el mal perderá cuando Jesús conquiste a sus adversarios. El impío dijo: "si el hombre justo es el hijo de Dios, Él lo ayudará, y lo libraré de la mano de Sus adversarios", y sabemos que sucedió, y será lo mismo para todos los que buscan sabiduría de arriba y lo siguen.

Muchos de nosotros estamos tentados a estar del lado de los impíos, porque muy a menudo parecen tener la voz, y les va bien en la vida. El salmista tiene esto que decir: "Qué bueno es Dios con Israel, con los que son puros de corazón. Sin embargo, mis pies estaban a punto de tropezar, mis pasos casi se resbalaran, porque me llené de envidia de los arrogantes cuando vi prosperar a los impios. Para ellos no hay dolores... sus lenguas dictan a la tierra. Entonces, la gente se vuelve para seguirlos y beber todas sus palabras ... Cuán repentinamente llegan a su ruina, aniquilados, destruidos por los terrores" (Sal.73:1-19). ¿Nos encontramos en esta situación? Estar cerca de Dios será nuestra felicidad.